El País.

5 de Diciem bre de 81.

Discos/Flamenco

El PAIS 5-12-1981

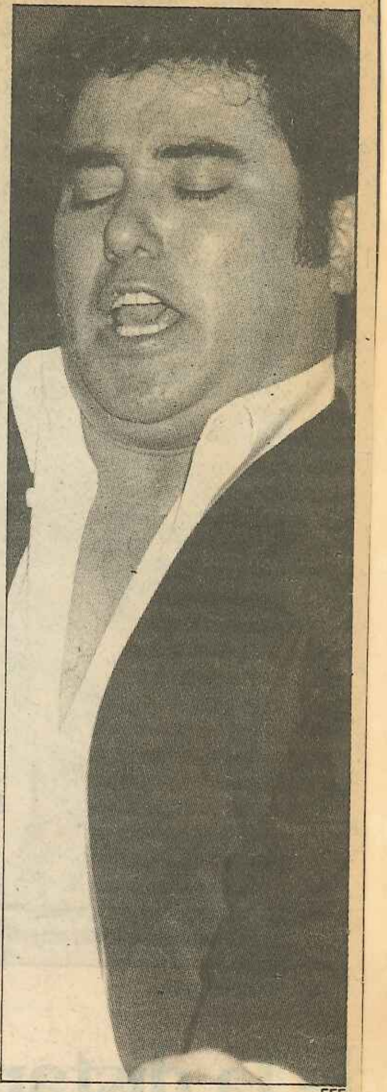
El arte "jondo" de José Menese

A. ALVAREZ CABALLERO

MI CANTE A LA ESPERANZA.
Intérprete: José Menese.
Acompañamiento de guitarra: Juan "el Habichuela" y Enrique de Melchor.
Letras: Francisco Moreno Galván.
Madrid, 1981.
RCA PL-35351.

Un hermoso disco este que acaba de ofrecernos José Menese. Uno, quizá, de los mejores de su ya amplia discografía. Pleno de facultades, su voz generosa y —¿por qué no?— terrible, desentraña cada copla con una fuerza expresiva que nos arrastra a la más auténtica emoción flamenca.

Ya el título es una declaración de principios. En estos tiempos de desencanto (Que la Virgen nos ampare, / que ahora guardan el rebaño / con los mismitos, mismitos collares / los mismos perros de antaño), Menese nos dice que no podemos dejarnos vencer, y nos lo dice con una soleá redonda: «Reniego del desencanto, / eso es no creer que tiembla / la hojita verde en el árbol». Y nos dice también que sigue quedando la esperanza, y canta a la esperanza: «Llégate al pueblo y verás / las puertas de la esperanza / abiertas de par en par». Toda una profesión de fe en este país nuestro tan zarandeado por inquietantes avatares.



EFE
José Menese.

Menese nos ofrece un abanico de cantes diverso que nos confirma la imagen de un *cantaor* largo, completo, conocedor de casi todos los estilos, que afronta con estudio y concentración en él habituales. Le oímos, incluso, si no me equivoco, por primera vez *palos* a los que no nos tiene acostumbrados, como verdiales y romance, que quizá por eso, aunque su ejecución formal se ajusta a los cánones debidos, no nos *suenan* tanto a José Menese.

Cantes gitanos

En un disco de Menese no faltan nunca dos cantes que pueden darnos la medida de un *cantaor:* seguidillas y soleares. Dos cantes gitanos, vertebrados en el flamenco y de dificilísima ejecución. Menese los domina. Nos da unas seguidillas estremecedoras y unas soleares medidas, airosas, formidables.

Hay también estilos en los que él suele sentirse muy a gusto, como tientos, tangos, el garrotín y unos deliciosos tangos de Málaga llenos de musicalidad y gracia. Son estilos en los que el *cantaor* suele insistir con frecuencia porque los conoce a la perfección y, aun sin necesidad de alcanzar las grandes alturas, siempre gustan.

Hay unas granaínas, en cambio, que sí le exigen el mayor esfuerzo. El *cantaor* no lo regatea y las resuelve de manera magistral. Unas granaínas grandes, grandes. A parecida altura rayan las tarantas, modélicas.

Las letras, como siempre en el cante de Menese, son de Francisco Moreno Galván. Decir que son coplas bien construidas, intencionadas, con aciertos a veces increíbles, no es descubrir nada. Porque Moreno Galván ha dado con el secreto de escribir estos versos de autor que parecen, sin embargo, tener la cualidad de populares, tan connatural a las coplas flamencas.

Una grabación, en definitiva, en que José Menese, una vez más, canta como el maestro que es del arte *jondo.*